

# hoja dominical



Diócesis de Albacete

22 diciembre 2019  
IV Domingo Adviento

## *¡Qué suerte la mía!*

JOSÉ JOAQUÍN TÁRRAGA

**H**oy, dicen, es el Día de la Salud. Cuando no ha tocado el premio del sorteo de Navidad son muchos los que afirman aquello de “al menos tengo salud”.

Hoy pienso en aquellos que están enfermos, los que sufren cada día en el cuerpo y en el alma. Familiares, amigos, vecinos..., gente con rostro que tienen la esperanza de que le toque también la lotería, de mejorar, dar con la tecla que haga curar la enfermedad para poder volver a disfrutar sin sufrimientos ni dolor.

Hoy es el día de ver imágenes de brindis con champán, abrazos y alegría de aquellos que su décimo está en el bombo

de los premiados. Felicidades a los agraciados. El sorteo de Navidad tiene final, pero el bombo sigue dando vueltas. No ha parado de darlas. Todos los días vuelve a tocar el Gordo. Y yo quiero que me vuelva a tocar. Por eso, cada día, quiero volver a echar mi décimo.

Hoy anuncio a todos, con copa de sidra en la mano, que me ha tocado el Gordo. Me tocó y, cada día, me vuelve a tocar. Y es que el Gordo es mi familia. Mi gente que me quiere con locura y quiere lo mejor para mí. Aquellos que están cuando lo necesito y que me corrigen cuando me pierdo. El premio de mi trabajo, poder realizarme en aquello que me gusta, poner lo mejor de mí y no dejar nunca de intentar mejorar para no acomodarme. Me tocó el Gordo con mis amigos, aquellos con los que

reír y viajar, desahogarme y poder confiar. Un primer premio que es la vida, con mis esperanzas y cualidades, con mis debilidades y mis errores. Dios me ha hecho especial, soy único en este mundo.

Hoy, como ayer, vuelvo a ver que la suerte se fijó en mí cuando tengo posibilidades para ayudar, compartir, darme a los demás, poder colaborar para construir un mundo algo mejor. Premio Gordo es mi fe, poder creer en Dios que me ama y me quiere incondicionalmente. Esto sí es tener suerte, saber que en la muerte habrá Alguien que me espere al otro lado y me abraze como un Padre bueno.

Hoy renuevo mi recuerdo en que el Gordo ya me tocó cuando empezó mi vida. Un don y un regalo inigualables que no podría comprar ni con el mayor premio de la lotería del mundo.

Hoy no quiero olvidar que me tocó el Gordo y que éste me sigue tocando cada día.



## LA PALABRA

1ª: Is. 7,10-14 | Salmo: 23  
2ª: Rom. 1,1-7 | Evangelio: Mt. 1,18-24

*El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto.*

*Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.»*

*Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que habla dicho el Señor por el Profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros".»*

*Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.*

# Será "Dios-con-nosotros"

FRANCISCO SAN JOSÉ

La Liturgia expresa, con emoción contenida, la inminente llegada del Mesías Salvador: "Va a entrar el Señor. Él es el Rey de la gloria". *Está a punto de cumplirse la profecía de Isaías:*

*"La Virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pone por nombre Emmanuel: Dios con nosotros". Después de una larga espera, con inmensa alegría, el pue-*

*blo va a asistir, va a estar presente en el acontecimiento que cambiará el rumbo de la humanidad: el Nacimiento de Jesucristo. —Este Cuarto Domingo de Adviento es para vivirlo con intensidad de espíritu. Que cada cual anhele y ore suplicando: ¡Ven Señor a mi corazón, a mi parroquia, a mi ciudad, a mi país, al mundo entero! —La humanidad necesita la presencia del Salvador que viene con la paz, la justicia, la benignidad y el poder de hacer todas las "cosas nuevas". Será "Dios-con-nosotros".*

Las cosas de Dios ocurren con frecuencia de una manera que nos resulta desconcertante a los hombres. Es el caso de José, desposado con María, que advierte señales de maternidad en Ella antes de ir a vivir juntos. *María ha callado el secreto de Dios. La incertidumbre se apodera de José y se debate en una angustiosa situación. José, hombre bueno que es, decide respetar a María y no hacerle daño con denuncias. —Dios mismo se va a encargar de resolver esta situación sacando a José de su incertidumbre: "No tengas reparo, José, de llevarte a casa a María, tu mujer. La criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo". —Para nosotros que, ante la menor dificultad, reaccionamos de inmediato por la tremenda, san José nos mues-*



GESTOS DE CÁRITAS  
Adviento 2019

## Comunidad que sana y se hace cargo

Para sanar y curar heridas ajenas, primero hay que aprender a reconocer y sanar las propias; reconciliarse con las heridas que vamos acumulando en la vida. Los dolores y decepciones nos hacen sentir vulnerables frente al otro pero, también, nos da la oportunidad de encontrarnos con la fragilidad de los demás. En esta clave, es posible hacerse cargo de la vida de los otros y esta es la propuesta de Cáritas para este Cuarto Domingo de Adviento: ser comunidad que sana y se hace cargo.

Esto nos plantea el reto de promover el cuidado mutuo y la ternura como modelo de relación entre las personas. Eliminar fronteras, rebajar el miedo a lo desconocido, reconducir los estereotipos que alimentan el racismo, la xenofobia y la discriminación.

Abriendo caminos a la verdadera fraternidad, dejando de lado actitudes asistenciales y de suficiencia, y dando valor al cuidado como esencia de lo humano.



Tu compromiso mejora el mundo

tra una conducta ejemplar. Sufre, calla y respeta el silencio de María. —En situaciones difíciles, incluso incomprensibles, siempre será bueno para nosotros *mantener una actitud positiva hacia las personas. Dios nos iluminará y del mal sacaremos bien.*

El pueblo cristiano vive con María estos últimos momentos del Adviento. Siente cómo Ella está deseando ofrecernos el "fruto bendito" de su vientre: el Salvador. De ahí el precioso canto: *La Virgen sueña caminos, está a la espera. La Virgen sabe que el Niño está muy cerca. —Intensifiquemos, con Ella, nuestros deseos de recibir al Señor. Prepararemos nuestros pequeños detalles de la Navidad: un "belén" con sus graciosas figuras sencillas, un "árbol de Navidad" con sus colores. Que el Nacimiento de Jesús sea motivo de gozo para todas las familias y que un espíritu de paz, sencillez y alegría reine en todos los hogares del mundo.*



# ¡Contemplemos y adoremos a nuestro Salvador!

**A** Feliz Navidad a todos, queridos hermanos! El gozo y la alegría invaden nuestro corazón al celebrar este gran acontecimiento para el cual nos hemos estado preparando durante el tiempo de Adviento. ¡Es Navidad! ¡Dios se hace hombre entre nosotros, Dios se hace niño en Belén de Judá!

Ante la grandeza y el misterio luminoso de la Navidad, Dios que se hace hombre, nuestra mente se queda perpleja intentando asimilar este acontecimiento desconcertante. Dos naturalezas, divina y humana, en la única persona del Verbo, en Jesucristo. Aquel que había dado forma a todo el Universo recibe la condición de esclavo siendo, ahora, uno más; aquel que era eternamente Dios toma, ahora, una carne humana, se hace hombre, niño recién nacido; aquel que era adorado en la inmensidad del firmamento, baja ahora a la tierra y es envuelto en pañales; aquel que reinaba en el cielo reposa, ahora, en un pobre pesebre.

Ante este misterio de amor divino, la Iglesia nos invita a asimilarlo desde una actitud profundamente contemplativa, de gozosa admiración y alabanza. *“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad”* (Jn 1,14).

En la liturgia de la Navidad, hay una invitación constante a acercarnos a este hecho admirable con una mirada contemplativa y gozosa. Mirada que sólo es posible realizar desde la fe. Porque sólo desde la fe es posible penetrar la hondura del misterio; sólo desde la fe es posible descubrir la grandeza de Dios manifestada a través de la pequeñez del niño de Belén. La gloria de Dios, que es la manifestación de su presencia y de su cercanía, sólo es percibida por los creyentes, es decir, por los que saben fijar su mirada no en lo superficial, en lo que aparece, sino en la hondura del misterio.

Los salmos nos ayudan a adentrarnos en la profundidad del acontecimiento: la manifestación del nacimiento eterno del Verbo que, desde la eternidad, procede del Padre: *«Tú eres mi Hijo: Yo te he engendrado hoy»* (Salmo 2). Y las del Salmo 109: *«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré como rocío antes de la aurora»*. Al proclamar estos salmos, la Iglesia no piensa sólo en el nacimiento de Belén, sino que su mirada se adentra en la misma intimidad del misterio eterno de Dios, pues el nacimiento temporal de Cristo de las entrañas de la Virgen

María no es sino la prolongación y manifestación de la generación eterna del Verbo. De este modo, la intimidad de Dios se proyecta en el tiempo y se encarna en la historia, en un contexto humano entrañable: Dios se hace hombre, niño recién nacido en Belén.

Jesucristo, el Hijo de Dios, acepta la pobreza de nuestra carne a fin de hacernos entrar en posesión de las riquezas de su divinidad. Aquel que es la plenitud de la vida se vacía de sí mismo, se despoja de su gloria a fin de hacernos participantes de su propia plenitud.

“

*Aquel que es la plenitud de la vida se vacía de sí mismo, se despoja de su gloria a fin de hacernos participantes de su propia plenitud.*

Agradecidos, contemplemos y adoremos a nuestro Salvador, al Niño Dios, a Jesucristo Redentor. Y cristianicemos nuestras casas e instituciones con signos y objetos navideños. Vivamos y celebremos cristianamente la Navidad. ¡Feliz Navidad a todos!

+ Ángel F. Collado



MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ  
Obispo de Albacete



# Esta Navidad, sé un ángel para los demás



**C**áritas Diocesana de Albacete ha presentado su Campaña de Navidad 2019, con la que hace un llamamiento a la solidaridad para que el conjunto de la sociedad se sume al compromiso de mejorar la vida de las personas más vulnerables. Bajo el lema "Todos tenemos un ángel, especialmente en Navidad", Cáritas busca la colaboración de todos en la lucha contra la desigualdad y la pobreza. Y es que, pese a la salida de la crisis, el 16,2% de la población albaceteña se encuentra en exclusión social severa.

Así, el secretario general de Cáritas Diocesana de Albacete, Antonio García, anima a la participación,

pues "todos y todas podemos **ser ángeles** que se movilizan para proteger, servir, amar y defender la dignidad de los más pobres y vulnerables". Con esta Campaña, Cáritas quiere seguir fidelizando el apoyo de colaboradores que, de manera gratuita como es el caso de los **1.400 voluntarios**, o a través de la generosidad de los donantes, permiten desarrollar cada día sus programas de acción social para las personas más vulnerables.

## Casi 6.000 personas acompañadas

Cáritas Diocesana de Albacete en su informe cualitativo de acción social que refleja que, a lo largo de los nueve primeros meses del año, 5.940 personas han sido acompañadas por Cáritas de manera directa en la provincia, aunque de manera indirecta la atención supera las 14.800 personas. En el **78,7%** de los casos se trata de **mujeres**, y en el 75%, de personas con estudios deficientes.

Cabe destacar que los hogares sin ingresos atendidos por Cáritas constituyen un 20,3%, de ellos, casi la mitad han agotado sus prestaciones. En el 33% de los casos, las personas acompañadas **son trabajadores pobres**, principalmente del sector doméstico, agrícola y hostelero, que desarrollan su

## Breve

**PRÓXIMO DOMINGO**  
Fiesta de la Sagrada Familia

“

El próximo domingo, día 29, celebramos la fiesta de la Sagrada Familia. El lema de este año es: "la familia, escuela y camino de santidad". A nivel diocesano la celebración será en la parroquia de Franciscanos, a las 8 de la tarde. Y después de la misa tendremos la ya tradicional chocolatada.

labor en condiciones muy precarias, y siguen necesitando de apoyo.

El 48% de las personas atendidas son parejas con hijos, y destaca como perfil crítico la monoparentalidad, pues siete de cada diez **sufren pobreza severa**. Cáritas advierte, además, que la principal problemática de estos hogares con menores, radica en la imposibilidad de pagar la formación del refuerzo escolar, actividades extraescolares o realizar cinco comidas diarias con pescado, carne, frutas y verdura.

Teniendo en cuenta esta realidad, Cáritas Diocesana de Albacete insiste en la necesidad de seguir contando con la complicidad de la ciudadanía para continuar ofreciendo a las personas con las que trabaja un nuevo futuro con esperanza.

## La silla vacía

**Rosa María Mínguez Fito**

*Interna del centro penitenciario "La Torrecica"*

**E**n mi casa, hay una silla vacía. La que recuerda mi ausencia. Estoy en prisión. Mi abuela no entiende el porqué no estoy en la mesa, sentada con el resto de nietos. Siento que su moño blanco, alto, su delantal, sus manos con artrosis tienen el propósito de vivir hasta que yo vuelva. Lo sé.

Hay muchas sillas vacías en los hogares donde faltan hijos, hermanos, nietos, que están en prisión, y nos echan de menos y no nos olvidan. Volveremos sin duda. Pienso, también, en esas otras personas que están oprimidos por la marginación, los inmigrantes obligados a dejar su tierra, por diversas causas, en especial por las guerras y la necesidad de buscar otras oportunidades de vida.

Todo no está perdido. Gracias a personas anónimas, de corazón y espíritu grandes, que se ponen al servicio de los más necesitados y desfavorecidos, que nos ayudan a cantar villancicos y ayudar a que la sonrisa se asome en nuestras mejillas, apagadas por las circunstancias.

Quiero ser agradecida con las personas que atienden: La escuela de adultos de Cáritas y voluntarios de la Pastoral Penitenciaria por su labor única, laboriosa y vocacional. Nos dan visibilidad. La cárcel y los presos existimos. La sociedad mira para otro lado. Ellos nos hacen sentirnos miembros de la comunidad de la Iglesia porque trabajan con esfuerzo para que nos sintamos reconfortados y que sintamos, sobre todo, que no estamos solos. Jesús nos lleva de la mano y nos devolverá a nuestros hogares; a mí, en particular, al regazo de mi abuela.

¡Gracias! ¡¡¡FELIZ NAVIDAD!!!